

UNA NUEVA INSCRIPCION LATINA DE BEJIS

FERRAN ARASA I GIL

Las primeras noticias sobre la epigrafía latina de Bejis aparecen publicadas por F. Diago en 1613, quién cita dos inscripciones conservadas entonces “en la granja que llaman Mas de Alcaydón”¹. Posteriormente, estas dos inscripciones serán recogidas por numerosos autores, como A. Ponz, hijo ilustre de Bejis². También a fines del siglo XVIII, P. de Saboya y Valcárcel —cuyo trabajo no será publicado hasta 1852— incorpora a este breve inventario una nueva inscripción fragmentada³. Estos tres epígrafes serán incluidos por E. Hübner en 1867 en el volumen II del CIL⁴. En 1947, J. Alcácer publica cuatro nuevos fragmentos de inscripciones⁵, que, junto a las anteriormente citadas, aparecerán recogidas en los trabajos de D. Fletcher y J. Alcácer, en 1955⁶, y P. P. Ripollés, en 1976⁷. Por último, ya en 1984, M. Macián, en el primer número de este Boletín, publica la primera referencia de la inscripción que aquí presentamos, junto a otro fragmento cuyo epígrafe apenas resulta visible por encontrarse empotrado en la pared de contención de un bancaí⁸.

Aparecida en septiembre de 1980 entre las ruinas de una vieja construcción situada en unos bancales de la partida de El Oliveral de la Iglesia, es un bloque de piedra caliza gris azulada, cuyas medidas son 120/70/50 cm (lám. I). Está fracturado en su parte inferior, sin afectar al campo epigráfico, y por su lado izquierdo, afectando en parte al texto. La superficie inscrita está alisada, a diferencia de las otras caras del bloque que están simplemente desbastadas, y su conservación es buena en general, a excepción de algunas letras que aparecen dañadas. El campo epigráfico está enmarcado por una moldura de 4'5 cm de ancho y mide 64/55 cm. Sobre la reconstrucción hipotética del texto que se propone, puede calcularse que su anchura debió ser similar o muy próxima a su altura, por lo que el marco moldurado debió presentar una forma cuadrada. Los márgenes tienen las siguientes medidas: Superior: 1 cm; derecho: 0·2 cm; inferior: 2 cm. La interlineación es de r. 1 a r. 2 de 2 cm; de r. 2 a r. 3 de 2 cm; de r. 3 a r. 4 de 1'5 cm; de r. 4 a r. 5 de 1'5 cm; de r. 5 a r. 6 de 1'6 cm, y de r. 6 a r. 7 de 1'8 cm. La incisión es profunda y bastante regular. Presenta *hederae distinguentes* al final de r. 3 y r. 4. La restitución del texto que propongo es como sigue:

ALTURA

5'5
6'5 - 6
6'5 - 6
6'5 - 6
6'5 - 6
6
7 - 5'5

TEXTO

[. M]ario Eusc
[he]mo ann(or)um
[L ?]XXXVII
[Ma]ria Vr
[ba]na mari
[to i]ncom
[par]abili fecit.

El texto aparece distribuido en siete registros, y presenta el epitafio de un difunto. En r. 1 aparece parte del gentilicio del difunto en dativo, que puede tratarse de *Mario*; falta el prenomén; a continuación aparece el inicio del cognomen. En r. 2 sigue el cognomen, que podría tratarse de *Euschemo*, y la referencia abreviada a la edad. En r. 3 aparecen las cifras correspondientes a ésta; por el espacio que queda antes de la primera cifra parcialmente borrada, es posible que antes hubiera habido otra. En r. 4 aparece el gentilicio incompleto de la dedicante en nominativo, que puede tratarse de *Maria*; a continuación sigue el inicio del cognomen. En r. 5 encontramos la terminación de éste, que puede tratarse de *Vrbana*, y el inicio de la relación entre el difunto y la dedicante. En r. 6 debían figurar en primer lugar el final de dicha relación, a la que sigue un adjetivo superlativo. Por último, en r. 7 debía seguir el final de dicho adjetivo y la fórmula final *fecit*.

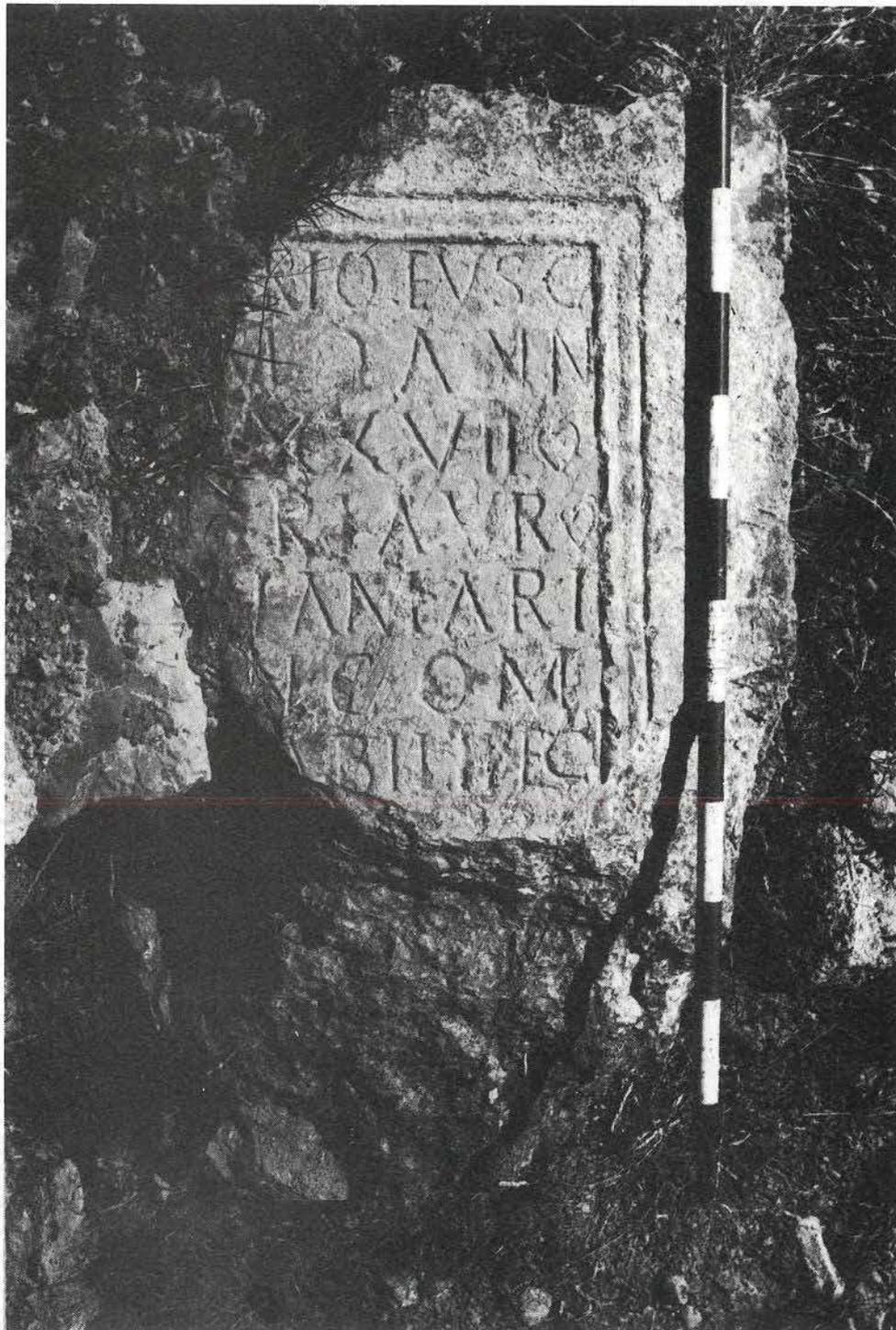
Como rasgos de interés cabe señalar la poca habilidad del lapicida, que puede observarse en la irregular distribución del texto a lo largo de los siete registros, espaciando excesivamente las letras en el segundo y el sexto, lo que ocasionó una falta de espacio en el último, cuya palabra final presenta una progresiva reducción del tamaño de las letras E y C, y un nexa, ya junto al margen, de I y T.

El gentilicio *Marius* es poco frecuente en Hispania, y está escasamente representado en la mitad meridional del Convento Tarraconense⁹, apareciendo en seis personajes de dos inscripciones de *Saguntum* y alrededores¹⁰, en una inscripción de Montán¹¹, y en otra de Rubielos de Mora perteneciente a un personaje que había seguido la carrera municipal de su ciudad¹². El cognomen *Euschemus* es de origen griego, y no aparece en los índices del CIL II. Por último, el cognomen *Vrbanus* es muy escaso en Hispania¹³, y aparece en contadas ocasiones en la mitad meridional del Convento Tarraconense: En una inscripción de Bejís¹⁴, y en dos casos dudosos en Jérica¹⁵ y Gilet¹⁶.

Los *cognomina* de origen griego son abundantes en tierras valencianas. En *Saguntum* encontramos algunos casos, entre los que son mayoritarios los libertos y siervos¹⁷. En tierras de El Alto Palancia hay también algunos casos, como *Charis*, *Charitenis*, *Phileros* y *Phronimus* en Jérica¹⁸, *Chrysopolis* en Viver¹⁹, y tal vez el mismo *Barcates* de Bejís²⁰.

En cuanto a los rasgos que pueden contribuir a establecer una datación aproximada de esta nueva inscripción, cabe resaltar el recuadro moldurado en que aparece enmarcada la inscripción, la ausencia de la filiación y la presencia de un adjetivo superlativo. Siguiendo las conclusiones establecidas por F. Beltrán en su trabajo sobre la epigrafía latina de *Saguntum* y su territorio, podemos apuntar algunos datos de interés: Al menos desde el siglo II, los textos suelen aparecer dentro de un recuadro moldurado; los adjetivos elogiosos en superlativo, la mención de la edad y la indicación de la relación entre dedicante y difunto en dativo, concordando con éste, como posiblemente debió figurar en este epígrafe, son fenómenos frecuentes en el siglo II; y la filiación muestra una tendencia a desaparecer en el siglo II²¹. Esto nos permite relacionar este epígrafe con el grupo VIIIb de este autor²², y proponer su datación en la primera mitad del siglo II.

En el contexto de la epigrafía latina de Bejís, esta nueva inscripción no resulta en absoluto discordante, tanto por el lugar donde ha sido encontrada



—El Oliveral de la Iglesia, partida en la que existen los restos de una importante villa hispano-romana— como por el tipo de piedra en que ha sido labrada, y el recuadro moldurado que aparece enmarcando el texto, similar al que encontramos en los otros cuatro epígrafes mejor conservados²³. El resto son cuatro fragmentos sobre los que pocas precisiones pueden hacerse²⁴. Aunque la cronología de todas ellas debe oscilar entre finales del siglo I y el siglo II, hay algunos rasgos que permiten establecer un cierto orden de antigüedad. Así CIL II 4018, con el nombre de los difuntos en nominativo, la filiación, la mención de la edad y la fórmula HSE²⁵, podría ser la inscripción más antigua del grupo, con una datación de fines del siglo I, y relacionada con el grupo VII de F. Beltrán²⁶. En el mismo grupo, y con una cronología bastante similar, aunque tal vez algo posterior por la ausencia de la filiación, se encontrarían CIL II 4017 y SELC 39²⁷. CIL II 4019 y SELC 42 pertenecen a una misma inscripción, como ya señalara J. Alcácer según indicación de P. Beltrán, y presenta el nombre del difunto en dativo, la filiación, la mención de la edad, el nombre del dedicante en nominativo, la relación con el dedicante en dativo, concordando con aquél, y el adjetivo *optimus*²⁸, por lo que podría ser algo posterior a las anteriores, de la primera mitad del siglo II, relacionándose con el grupo VIIIb de F. Beltrán²⁹. Por último, la inscripción que aquí presentamos, bastante similar en la estructura del texto a la anterior, pero con un adjetivo superlativo, podría ser algo posterior, aunque probablemente dentro de la primera mitad del siglo II.

En el aspecto onomástico, en la nómina de diez personajes identificables entre las nueve inscripciones conocidas hasta el momento, encontramos cuatro gentilicios: *Cornelia* aparece en tres ocasiones, mientras que *Antonius*, *Marius* y *Viccius* aparecen en dos cada uno; el primero de ellos lo encontramos en *Saguntum*³⁰ y *Edeta*³¹, el segundo y el tercero únicamente en *Saguntum*³², y el cuarto no aparece en ninguna de estas dos ciudades vecinas, figurando sólo en otra ocasión en los índices del CIL II³³. En cuanto a las relaciones onomásticas de este grupo de gentilicios con el resto de la comarca de El Alto Palancia, únicamente *Cornelia* está bien representado, apareciendo en tres ocasiones en Viver³⁴ y en dos en Jérica³⁵, siendo los otros tres inéditos en la zona. En consecuencia, Bejís parece presentar un cierto aislamiento respecto al resto de la comarca, que en general ofrece una cierta homogeneidad onomástica, como ya señalara F. Beltrán, con algunos gentilicios como *Aurelius*, *Cassia*, *Iunius*, *Otacilius*, *Quintia*, *Vettia* y *Viccius*, que son desconocidos en *Saguntum* y sus alrededores³⁶, aunque algunos de ellos los encontramos en *Edeta*³⁷. Todo ello permite suponer que la zona no debió estar incluida en el territorio municipal de *Saguntum*³⁸. Por el contrario, estas relaciones onomásticas exclusivas que presenta con *Edeta*, junto al hecho de que la mención del estatus de esclavo aparezca en tres ocasiones con la fórmula *seruus/serua*³⁹, ausente en *Saguntum* pero conocida en *Edeta*⁴⁰, hacen pensar en una posible relación con esta última ciudad, a cuyo territorio municipal pudo pertenecer⁴¹.

Por otra parte, las coincidencias onomásticas que se observan en el grupo de inscripciones de Bejís permiten suponer la existencia de relaciones familiares entre algunos personajes, aunque no pueda llegar a concretarse el *stemma* de manera convincente.

Como se ha señalado, la mayoría de las inscripciones deben proceder del mismo lugar: La partida de El Oliveral de la Iglesia. Es posible que este topónimo, La Iglesia, con el que la gente del pueblo denominaba a las ruinas de una construcción de cierta entidad que debió haber, no fuera en realidad más que una alusión a un mausoleo funerario de carácter familiar que pudo haber estado situado junto a la villa, hoy desaparecido, y al que podrían corresponder algunos de los elementos arquitectónicos citados por la bibliografía ⁴².

NOTAS

1. DIAGO, F. *Anales del Reino de Valencia*, Valencia, 1613, pág. 83.
2. PONZ, A. *Viage de España*, IV, Madrid, 1789, pág. 173.
3. SABOYA Y VALCARCEL, P. de, *Inscripciones y antigüedades del Reino de Valencia: Memorias de la Real Academia de la Historia*, VIII, Madrid, 1852, pág. 55.
4. HÜBNER, E. *Corpus Inscriptionum Latinarum. Inscriptiones Hispaniae Latinae*, II, Berlín, 1867 = CIL II 4017, 4018 y 4019.
5. ALCACER GRAU, J. *Exploraciones arqueológicas en Begís. Serie de Trabajos Varios del S.I.P.*, 10, Valencia, 1947, págs. 38-40.
6. FLETCHER VALLS, D. y ALCACER GRAU, J. *Avance a una arqueología romana de la provincia de Castellón*, *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, XXXI, Castellón, 1955, págs. 337-338, N.º XXXIII-XL.
7. RIPOLLES ALEGRE, P.P. *Sinopsis de epigrafía latina castellonense. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 3, Castellón, 1976 = SELC 36-43.
8. MACIÁN LAZARO, M. *Bejis y su patrimonio artístico*, *Boletín del Centro de Estudios del Alto Palancia*, I, Segorbe, 1984, págs. 80-81. Del fragmento puede leerse, según el autor, el inicio de un gentilicio, posiblemente *Cornelia*.
9. CIL II, p. 1067.
10. BELTRAN LLORIS, F. *Epigrafía latina de Saguntum y su territorio (Cronología, Territorium, Notas prosopográficas. Cuestiones municipales)*, *Serie de Trabajos Varios del S.I.P.*, 67, Valencia, 1980 = ELST 180-181: *Cn. Marius Amphio, Maria C. 1. Corenis, Maria Hygia, Maria Hygiaenusa, C. Marius Iaccus y Maria Primigeni(a)*.
11. SELC 89: *M. Marius Lasciuos*.
12. CIL II 3174: *C. Mario C. f. Gal. / Mariano aedil / flam II uir / Valeria C. f. / Seuera mater / filio pissi / m[]o ---*.
13. CIL II, p. 1904.
14. CIL II 4017: *C. Viccius Vrbanus*.
15. CIL II 3998: *Quin[tia] / Vrb[ana]*. Sobre datos del CIL II, la raíz *Vrb-* puede corresponder a *Vrbicus*, que aparece en una ocasión en *Edeta*, y *Vrbanus*, que aparece en esta ciudad y también en la inscripción que aquí presentamos.
16. ELST 269: *Acilus Vrb[---] / caens / Maxsimus / Marti[---] / lis*; podría tratarse, sin embargo, de otro cognomen relacionado con *Vrbicus*.
17. ELST, p. 447.
18. CIL II 3990, donde aparecen los dos primeros, y SELC 80 y CIL II 3995, respectivamente, para los otros dos.
19. SELC 133.
20. SELC 39.
21. ELST, pp. 336-337.
22. ELST, pp. 338-339.
23. CIL II 4017, 4018, 4019-SELC 42 y SELC 39.
24. SELC 40, 41 y 43, y el nuevo fragmento citado por M. Macián Lázaro.
25. *Cornelia / L(ucii) f(ilia) Proba / an(norum) LX h(ic) s(ita) e(st) / L(ucius) Antonius (L(ucii) f(ilius) Blastinus / an(norum) LXXV h(ic) s(itus) e(st)*.
26. ELST, pp. 337-338.
27. *Cornelia Pl / acida an(norum) XXX / h(ic) s(ita) e(st) / C(aius) Viccius Vr / banus an(norum) L / h(ic) s(itus) e(st)*, y *[---] / C(aius) Viccius B / arcates an(norum) LXX / h(ic) s(iti) s(unt)*.
28. *[---] M(arcii) f(iliae) / [M]arcellae / annor(um) LXV / L(ucius) An(tonius) Pla[c]idus / matri [o]ptima(ae)*.
29. ELST, p. 338-339.
30. ELST, p. 422; aparece en 31 ocasiones.
31. MARTI FERRANDO, L. *Lápidas romanas de Liria*, *Archivo de Prehistoria Levantina*, XIII, Valencia, 1972, pp. 161-198; aparece en 6 ocasiones.
32. *Antonius* aparece en 10 ocasiones: ELST p. 419, mientras que *Marius* lo hace en seis: ELST p. 425.
33. CIL II p. 1075, con la grafía *Vicius*: CIL II 2360, aunque podría tratarse de otro gentilicio.

34. CIL II 4005: *Cornelia Elpi* [--]; CIL II 4008: *M. Cornelius Equalis* y *Cornelius Carpus*.
35. CIL II 4001: *M. Cornelius Amandus* y *Cornelia Siluana*.
36. ELST, p. 355; hay, además, otros pocos frecuentes como *Atilius, Domitia, Porcius* y *Terentius*.
37. MARTI FERRANDO, L. *Lápidas romanas de Liria*, citado, IV: *L. Iunius Seuerus* y *Iunius Crescentius* = CIL II 6014. *Otacilius* aparece en dos inscripciones de Villar del Arzobispo: *L. Otacilius Flauus* (CIL II 4022) y *[O]taccia Celsilla* (CIL II 4023).
38. ELST, p. 356.
39. CIL II 4003, 4013 y 4014, abreviada en ocasiones en *ser*.
40. MARTI FERRANDO, L. *Lápidas romanas de Liria*, citado, VII: *Eupor(istus) seru(us)* = CIL II 3802.
41. ELST, p. 356.
42. SARTHOU CARRERES, C. *Provincia de Castellón. Geografía General del Reino de Valencia*, Barcelona, s/a., p. 205: "En la Villa de Bejis hay otro yacimiento arqueológico. En el año 1846 se llevaron a término algunas excavaciones que dieron por resultado el hallazgo de vastas ruinas, las cuales se presumió que fueron de un templo romano, y además halláronse aparte, bases de columnas y piedras con ornamentación a cincel".

